

Al mismo tiempo es un color y un no color.
Cuando la luz se refleja en el negro,
lo transforma y transmuta [...] Ultranegro
designa otro país, otro campo mental
además de aquel del simple negro.

Pierre Soulages

Krystal Mejía Méndez
Diseño de la Comunicación Gráfica

[ultranegro]

OUTRENOIR

El negro es un color fascinante por su ambigüedad, tanto en significado, como en su forma y comportamiento. Es la ausencia de luz y la mezcla de todos los colores, dependiendo de la teoría del color que adoptemos. Es un color que puede oscurecer todo a nuestro alrededor y que, a su vez, puede proporcionar luminosidad.

Sin embargo, para el pintor más representativo del tachismo¹ y el arte abstracto, Pierre Soulages, la importancia del negro no sólo radica en su valor simbólico; su decisión de pintar así es meramente pictórica, como él mismo lo explica: “Amo la autoridad del negro, su severidad, su evidencia, su radicalidad. Su poderosa fuerza de contraste le aporta a todos los colores una presencia intensa y al iluminar los más oscuros les confiere una grandeza sombría. El negro tiene posibilidades insospechadas y yo, atento a lo que ignoro, voy a su encuentro”.

Del 9 de junio al 22 de agosto pudimos sumarnos a su búsqueda e ir al encuentro del negro, en la exposición retrospectiva de su trabajo realizada en el Museo de La Ciudad de México.

En su búsqueda de la luz,
va saturando cada vez más
el lienzo y experimentando
con la densidad de la pintura.

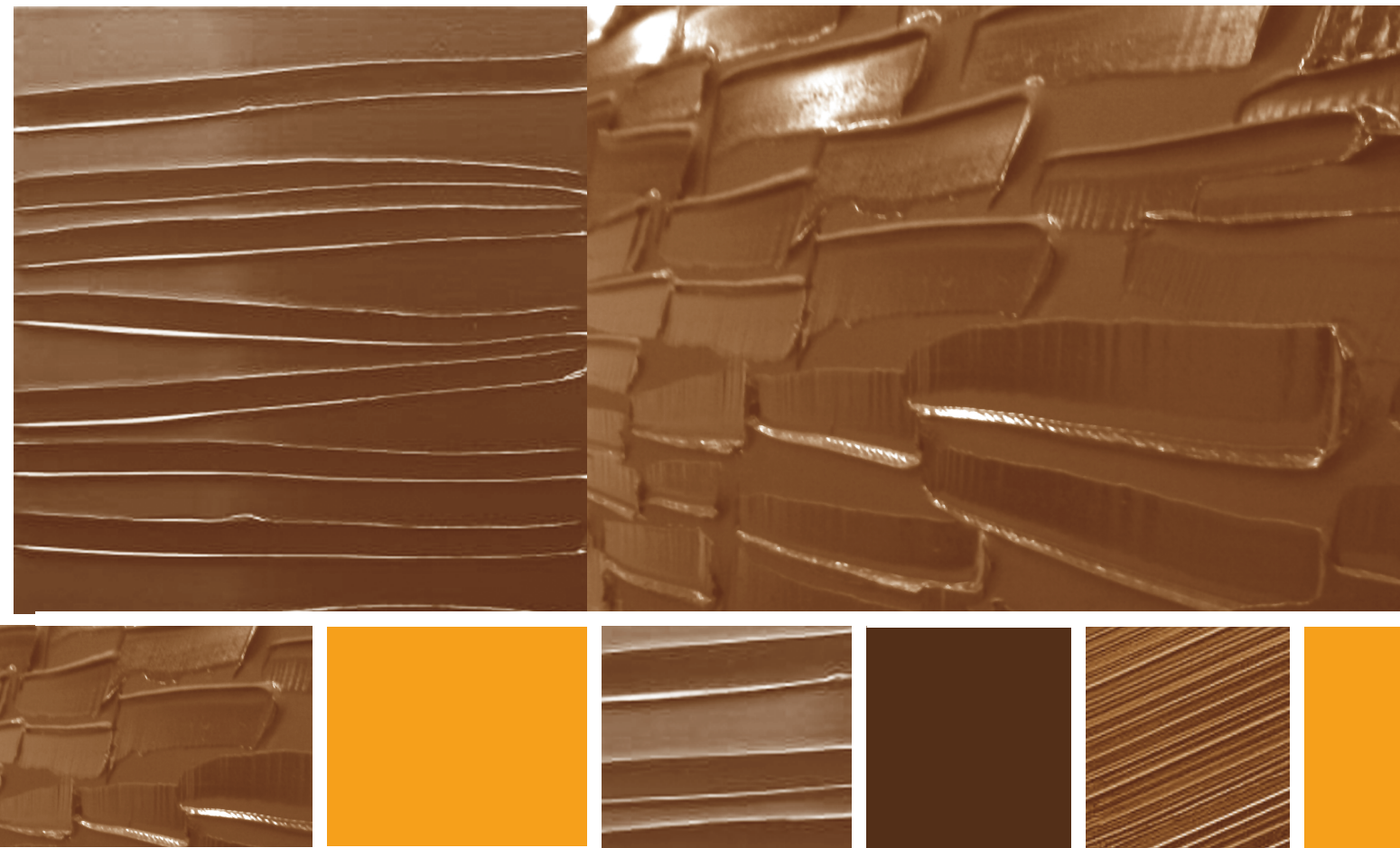
A lo largo de las 90 obras expuestas, fruto de 63 años de intenso trabajo, pudimos percibir la evolución del artista, quien al correr de los años y en su búsqueda de la luz, va saturando cada vez más el lienzo y experimentando con la densidad de la pintura, desde lo casi líquido y transparente hasta lo más denso y opaco.

La exposición constó de tres partes:

La primera se enfoca al “periodo fundacional” del artista, con pinturas tempranas creadas entre finales de las décadas de 1940 a 1970, que se caracterizan por ser imágenes caligráficas con óleo y brea, con un estilo claro hechas para ser vistas de golpe.

La segunda ilustra el momento crucial de la carrera de Soulages cuando, en 1979, inició una nueva etapa de su pintura: “Un día, pintando, el negro había invadido toda la superficie de la tela. En este extremo vi, en cierto modo, la negación del negro. Las diferentes texturas reflejaban tenuemente la luz y de la oscuridad emanaba una claridad, una luz pictórica de cuyo particular poder emocional se originaba mi deseo de pintar [...] Mi instrumento ya no es el negro sino esta luz secreta surgida del negro, aún más intensa en sus efectos al ser emanada de la más grande ausencia de luz.” A esta nueva etapa la llamó *Noir Lumière* (Negro Luz) u *Outrenoir* (Ultranegro) en la que la luz se afirma por sus reflejos en superficies completamente cubiertas de negro.





nos invitó a explorar
su obra, a degustar
cada textura,
trazo y reflejo

En la tercera se instalaron grandes polípticos suspendidos en el aire (algunos de ellos se terminaron hace apenas nueve meses), los cuales nos permiten apreciar la obra como un objeto tridimensional y multifacético.

Por medio de esta exposición, Soulages nos invitó a explorar su obra, a degustar cada textura, trazo y reflejo, a establecer un vínculo íntimo con la obra y con la luz que incide y nace de él, haciendo que a cada paso ésta se transforme y nos muestre nuevas formas, perspectivas, experiencias y puntos de partida, dejando en claro la veracidad de sus palabras: “La realidad de una obra es la triple relación que se establece entre la cosa en sí, el pintor que la produjo y quien la contempla.”¹

¹ Término acuñado por el crítico francés Michel Tapié para definir un estilo de pintura propio de las décadas de 1940 y 1950, en el que antepone los brochazos o a las manchas de color realizados de forma espontánea.

